



Psicoanálisis y Salud Mental

Revista digital
Lecturas

ISSN 2250 8562

Año 16 - N° 01
Año 2018

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni y Ps. Rafael Echaire Curutchet

Año 16 - N° 01

EDITORIAL

En esta oportunidad presentamos el texto titulado *“Dispositivo lúdico / clínico “Espacio de cuentos” de la Sala de Internación Pediátrica del Hospital Provincial de Rosario: ¿Cómo ofrecerlo cuando los pacientes internados no cuentan con la palabra?”*

Destacamos que decanta como producto del trabajo realizado por el equipo dirigido por Gracia María González e integrado por María Belén Marting, Evangelina Biani y Mariel Di Pasquale, inscripto en el ciclo 2017 / 2018 del Sub-Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Extensión



(SPIIE) *“Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental”* que se encuadra en el Programa *“Problemáticas Contemporáneas: Psicoanálisis, Ciencia y Ciencia Cognitiva”* en el marco del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI-UNR).

Particularmente, el texto, en la pluma de sus autoras, Gracia María González y María Belén Marting, reúne trazos de su experiencia en un gesto ético y responsable que, partiendo de la práctica con pacientes *que se encuentran en un momento constitutivo de su subjetividad en el que no cuentan aún con el recurso de la palabra*, se orienta por la defensa de la clínica y, ciertamente, se enmarca en un deseo decidido. Encontramos en él, también, las marcas de los intercambios y las conversaciones que pudieron producirse en el marco de los encuentros que hemos mantenido entre los integrantes de los equipos de investigación inscriptos en este ciclo del SPIIE.

El estilo, claro y preciso, no desconoce ni ignora las dificultades que se encuentran en la práctica, provocando tropiezos. Entendemos que ha sido en función de ello, que este equipo ha elevado a la dignidad de interrogante los obstáculos hallados, dándose el tiempo, el espacio, el trabajo para una elaboración seria. El recorte del problema y el establecimiento de los objetivos dan cuenta de una labor de ordenamiento que se articula con la aproximación metodológica y el marco teórico, promoviendo el lugar propicio para el recorrido propio del cuerpo del trabajo, y alcanzando en las reflexiones finales una conclusión pertinente y necesaria que sorprende



ciñendo la importancia del despliegue sonoro, la entonación afectiva y la musicalidad, a partir y a través del *lugar fundante de la voz humana*.

Recomendamos la lectura atenta de este trabajo, en cuyo tramado se hallarán sin dudas, las huellas del compromiso de las autoras con la temática elegida, con la práctica, con la clínica y con la teoría.

Se incluye en el Número 01 del Año 16 de la Revista Digital “*Lecturas*” haciendo serie con los trabajos escritos presentados por integrantes de otros equipos. Una versión completa de este número se hallará en este mismo espacio del Repositorio Hipermedial de la UNR.

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET

DANIELA TANONI

Integrantes de la Comisión de Gestión
del Sub-Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Extensión
“*Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental*”
Centro de Estudios Interdisciplinarios - Universidad Nacional de Rosario

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



DISPOSITIVO LÚDICO / CLÍNICO: ESPACIO DE CUENTOS

SALA DE INTERNACIÓN PEDIÁTRICA

HOSPITAL PROVINCIAL DE ROSARIO

***¿CÓMO OFRECERLO CUANDO LOS PACIENTES INTERNADOS NO CUENTAN CON
LA PALABRA?***

GRACIA MARÍA GONZÁLEZ

mgonzalezgracia@santafe.gov.ar

Psicóloga. Profesora de Letras. Técnica Superior en Estimulación Temprana

Psicóloga del staff en el Servicio de Neonatología y U.T.I.P.

Referente para primera infancia en el Servicio de Medicina Física y Rehabilitación

Participa en el Dispositivo lúdico / clínico “Espacio de Cuentos y Canciones” en el Hospital
Provincial de Rosario

MARÍA BELÉN MARTING

mariabelenmarting@gmail.com

Profesora Superior de Teatro y Títeres

Coordinadora de los dispositivos lúdico / clínicos de la Sala de Internación Pediátrica del
Hospital Provincial de Rosario



Palabras Clave:

Infancia - Constitución subjetiva - Cuerpo - Juego - Dispositivo - Musicalidad

**PROYECTO: DISPOSITIVO LÚDICO/CLÍNICO ESPACIO DE CUENTOS DE LA SALA
DE INTERNACIÓN PEDIÁTRICA DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE ROSARIO**

Tema / Área de interés: Dispositivo lúdico/clínico Espacio de Cuentos de la Sala de Internación Pediátrica del Hospital Provincial de Rosario. Cómo ofrecerlo cuando los que están internados no cuentan con la palabra.

“¿Qué es nuestra vida sino el intento de armar una narrativa propia, armar sentido con los hechos inconexos?” (Reyes, 2011)

Resumen

El dispositivo lúdico/clínico Espacio de Cuentos de la Sala de internación pediátrica del Hospital Provincial de Rosario se creó en el año 2012, después de 20 años de funcionamiento del Espacio de Juego, primer dispositivo creado en el año 1992 a



partir de una demanda del equipo médico de la sala al encontrar un límite en su práctica respecto del proceso salud/enfermedad/atención/cuidado de l@s niñ@s internados en la sala (cuyas edades van desde el mes de vida hasta los 15 años) a partir de la complejidad de las situaciones, para las cuales no era posible dar respuesta desde un abordaje exclusivamente médico. Se sumó entonces al mismo para constituir otro modo de diagnóstico, intervención y cuidado. Los dispositivos lúdico/clínicos de esta sala actualmente son varios y desde la creación del primero vienen siendo coordinados por Profesores de Teatro, sumándose al sostén del funcionamiento de los mismos profesionales psicólog@s que desempeñan sus tareas en dicha sala. A partir de pensar la internación como evento que irrumpe en/interrumpe la vida cotidiana, los dispositivos lúdico/clínicos apuntan a la recuperación y el sostén de la dimensión subjetiva, teniendo en cuenta que, por tratarse de una sala de internación pediátrica, estamos abordando los procesos de constitución subjetiva y armado del cuerpo de est@s niñ@s. L@s mism@s permanecen internad@s al cuidado de sus adultos a cargo, con lo cual los dispositivos son ofrecidos tanto para l@s niñ@s como para l@s adult@s, además de para los miembros del equipo de atención que deseen participar.

En cuanto al Espacio de Cuentos se creó en su momento en conjunto con las maestras de la Escuela Hospitalaria, como un espacio lúdico que la literatura contribuye a instalar y que es fundamental para la constitución del psiquismo infantil. Tiene un eje importante en la historización, ubicando estrategias de nominación ante el riesgo de anonimato o invisibilización de la singularidad de l@s niñ@s o su grupo familiar, especialmente en situaciones de gran vulnerabilidad o condiciones de interculturalidad. Es por ello que uno de sus fundamentos es no sólo contar, sino escuchar, dar la palabra a cada niñ@ y acompañante para que pueda narrar algo de su historia, de dónde viene, porqué está internado.



Descripción del dispositivo

El Espacio de Cuentos se lleva adelante una vez por semana, los días viernes por la mañana y se desarrolla en tres momentos: un primer momento donde un médico y/o enfermera realiza un pase de sala para que conozcamos quiénes están internados y quienes los acompañan. La actividad se planifica en torno a esta información: se piensa el material y la forma en que será trabajado; y también se piensa si el Espacio se desarrollará en el hall o en cada una de las habitaciones. El hilo conductor lo constituyen los cuentos, pensando el sentido de la elección de una historia en particular, y proponiendo qué otros recursos emplearemos, teniendo en cuenta lo desplegado en la escena de trabajo del viernes anterior.

En un segundo momento se desarrolla el Espacio, convocando e invitando al dispositivo a niños y acompañantes, presentando a los integrantes y al espacio. Luego se desarrolla la actividad planificada, siendo una marca del espacio el momento de presentación, donde cada uno que participa cuenta quién es y de dónde viene.

El tercer momento consiste en un retrabajo una vez finalizado el Espacio, donde se realiza un análisis y reflexión de lo acontecido, intercambio de ideas y apreciaciones, generando un registro escrito con los aspectos más relevantes del encuentro. Del mismo surgirá la propuesta de trabajo para el viernes siguiente.

Para enmarcar teóricamente este dispositivo basado en la lectura e interpretación de cuentos podemos comenzar, junto con Graciela Montes (s.f.), por establecer la relación que existe entre la particularidad de un cuento respecto de la ficción en general. Así, una de las cuestiones que ella despliega en *“La Frontera Indómita”*, es la referente a los cuentos y cómo se va construyendo el territorio, que ella nombra del imaginario:



“Con la extraña manera en que de pronto, en medio de la vida cotidiana y sus contundencias, se levantan las ilusiones de un cuento. Y con el modo en que nos entregamos a él y nos resolvemos a habitarlo, a pesar de ser una construcción tan precaria, suspendida en la nada, hecha de nada y, además, para nada” (Montes, s.f.; p.16).

¿Cómo habita un niño una construcción hecha de palabras? Aquí vale detenernos en el valor social, incluso antropológico que tiene el relato de los cuentos. Para la autora, un relato está cargado de audacia, *“En primer lugar de audacia en el imaginario, porque con palabras nada más (...), se construía algo inesperado, algo que no formaba parte del mundo de las cosas naturales (...). En segundo lugar tenía grandes cantidades de audacia social, hasta de rebeldía, (...)”*, (Montes, s.f.; p.19) en donde hasta pueden transgredirse normas de la vida social, como las “malas palabras”. Se trata de la creación de un territorio donde las reglas son otras pero que no dejan de llevarnos de la mano por la cotidianeidad de todo ser de lenguaje. La excursión aventurera de un cuento crea nuevos lazos entre quien lo relata y quien lo escucha. Es otra escena, en donde uno puede entrar y salir. En los momentos del relato del cuento, en ese nuevo espacio, la construcción del tiempo es otra. *“Es **más** tiempo. O un tiempo más denso. O más hondo. Un tiempo de otro orden”* (Montes, s.f.; p.20), no el cotidiano. El relator, en su hacer de tal, es otra persona, que puede conquistar otros espacios. Se trata de un espacio de poder, en el punto en que quien relata puede hacer acontecer el cuento, inaugurando ese otro espacio en donde el relator se otorga y otorga a los oyentes, la posibilidad de habitarlo. Lo que se ofrece habitar *“...es ficción, o sea, construcción en el vacío”* (Montes, s.f.; p.22).

Por lo antedicho, en el dispositivo Espacio de Cuentos de la sala de pediatría el relator puede no ser siempre el mismo, sino aquel que se sienta convocado desde el deseo por la actividad y/o el cuento. Siguiendo a la autora, ubicamos,



entonces que, quien relata, no lo hace porque es bueno, sino que él mismo obtiene cierta felicidad en ese relato.

Ahora bien, este relator cumple a su vez la función de donador. Encarnar este lugar implica no sólo ser el ordenador de un tiempo y un espacio, sino además sostener la apuesta y el posicionamiento ético de ver en cada oyente a un sujeto, propiciando la reaparición/reparación de algo del cuerpo propio, desplazado por los efectos dolorosos que la enfermedad y la internación con sus prácticas provocan; incluso la posibilidad de la muerte. Sabemos que el lenguaje nos constituye como seres hablantes y que el modo en que lo habitemos va a marcar el terreno para diversas construcciones del orden de lo subjetivo, entre ellas modos de abordar el placer y el padecer.

"Como todos sabemos, Scherezada logró, a fuerza de cuentos, demorar su muerte durante mil y una noches y luego, como consecuencia de esa demora, demorarla aún más, sine die, es decir, sin día de plazo fijo, con plazo azaroso, que es la mejor moratoria que, hasta ahora, hemos conseguido los humanos en el banco del destino." (Montes, s.f.; p.16).

"Creo que construir ese artefacto que es un cuento o una novela (o un cuadro o una cantata) en el vacío es un acto de libertad y de responsabilidad al mismo tiempo, acto profundamente humano, pleno de sentido. El artista, el poeta, es sobre todo artífice, el que, con arte, hace algo nuevo, algo que antes no estaba" (Montes, s.f.; p.25).

Nos convoca la pregunta planteada por la coordinadora actual a partir de momentos de la sala en los que la mayoría de l@s internad@s eran bebés o niñ@s muy pequeñ@s. Dicha pregunta se nos presenta, entonces, como una pregunta por el dispositivo y nos llevó a plantearnos como problema el cómo ofrecer el dispositivo cuando l@s que están internad@s se encuentran en un momento constitutivo de su subjetividad en el que no cuentan aún con la palabra.



Nos ha interesado indagar acerca del efecto que produce el Espacio de Cuentos de la Sala de Pediatría Internación del Hospital Provincial de Rosario sobre los procesos de constitución subjetiva y armado del cuerpo durante la primera infancia, ubicando la función del dispositivo como instituyente per se, al realizarse desde el mismo la apuesta en relación a que, ahí, ya hay un sujeto.

Con este trabajo indagatorio de construcción de conocimiento buscamos poder revalorizar el dispositivo como instancia instituyente en relación al acompañamiento de los procesos de subjetivación, tanto para l@s niñ@s como para sus adultos significativos; además de para los profesionales de las distintas disciplinas que somos convocados a construir qué le sucede a un/@ niñ@ internad@ y su familia. Por último, en relación al actual momento histórico social respecto al embate sobre la salud y lo público, es menester valorizarlo (junto con el resto de los dispositivos lúdico/clínicos de la Sala de Internación Pediátrica del Hospital Provincial de Rosario) como instancia productora de salud tanto para la población como para el equipo profesional.

Recorte del problema

Problema: cómo ofrecer el dispositivo Espacio de Cuentos de la Sala de Internación Pediátrica del Hospital Provincial de Rosario cuando aquellos que están internados se encuentran en un momento constitutivo de su subjetividad en el que no cuentan aún con la palabra.



Objetivos

- General:

- Indagar acerca de los modos de enriquecer el ofrecimiento del relato a partir de la incorporación del despliegue sonoro ligado a la entonación afectiva.

- Específicos:

- Indagar acerca del lugar de la voz humana y sus matices en la construcción del cuerpo pulsional.
- Reconocer el impacto de la incorporación de los recursos sonoros como soporte del relato a ser ofrecido para l@s niñ@s que aún no cuentan con la palabra.
- Explorar a la musicalidad como recurso posible para ofrecer el dispositivo Espacio de Cuentos durante la primera infancia.

Aproximación Metodológica

Se tratará de una tarea exploratoria destinada a dilucidar qué recursos utilizar para brindar este dispositivo Espacio de Cuentos de la Sala de Internación Pediátrica del Hospital Provincial de Rosario durante la internación de niñ@s que se encuentran en un momento constitutivo de su subjetividad en el que no cuentan aún con la palabra, habida cuenta de que el Espacio de Cuentos tiene por soporte a la literatura. Para ello se adoptará una metodología cualitativa que nos permita, con posterioridad a la observación y la lectura de las escenas que se desplieguen



durante el transcurso del dispositivo, y de su posterior registro; a partir del análisis de las mismas, ubicar a la musicalidad como un recurso posible para ofrecer este dispositivo en dicho contexto.

Se utilizarán las siguientes técnicas de recolección de datos: observación participante del desarrollo del dispositivo y elaboración del registro escrito de dicha experiencia.

A partir de dicho material se realizará la lectura y análisis de lo producido en el Espacio de Cuentos de Pediatría Internación.

Marco Teórico

Concibiendo al dispositivo como un artificio destinado a producir efectos, en este caso, subjetivantes, habilitando el juego, la narrativa, las preguntas; y a partir de caracterizar como lúdico/clínicos a los dispositivos que funcionan en la Sala de Internación pediátrica, ubicando al jugar como vía regia para la constitución subjetiva y el armado del cuerpo en la infancia, desplegaremos este trabajo indagatorio de construcción de conocimiento en el marco teórico que nos brinda el Psicoanálisis. Es en este marco que nos dispondremos a explorar a la musicalidad como un recurso posible para ofrecer el dispositivo de Cuentos durante la primera infancia.

Cuerpo del trabajo

En su ponencia “*Lectura en voz alta y desarrollo infantil temprano*”, Evelio Cabrejo Parra ubica que el recién nacido llega “equipado” para recibir los sonidos del lenguaje: hay una sensibilidad **específica** a la voz humana, distingue la **entonación**,



las **modulaciones** de la voz de la madre, el padre, etc. A partir de esa potencialidad, establece que *“el bebé es un músico en estado puro...”* (Cabrejo Parra, 2012), de ahí la importancia de *“ofrecerle música, poemas y bellos textos literarios...”* (Cabrejo Parra, 2012). A medida que se le lee extrae los rasgos acústicos que utilizará para construir su propia voz.

“Para poder vivir necesita leche, caricias y mucho lenguaje...” (Cabrejo Parra, 2012). *“Hay una creación de alimento simbólico por parte de la humanidad: arrullos, cantos, nanas, si no, no sería una lengua...”* (Cabrejo Parra, 2012). *“Creamos una música a través de la voz, pero para eso tenemos que haber oído hablar a Otro...”* (Cabrejo Parra, 2012).

Asimismo, el recién nacido es sensible a los **ritmos**: de la voz, alimentarios, de las caricias, de la presencia/ausencia.

*“Los niños primero son **músicos**, luego **lectores**...”* (Cabrejo Parra, 2012). *“El niño aprende a escuchar aunque no se le hable directamente: tu escuchas, yo te leo...”* (Cabrejo Parra, 2012).

Establece que la función de la lectura durante la primera infancia es *“hacer escuchar placenteramente...”* (Cabrejo Parra, 2012). Esto sólo es posible a partir de la disponibilidad del adulto para acompañar al bebé.

*“La lectura en la primera infancia supone el preámbulo que prepara al niño para aprender la **función** de la escritura, no a decodificar, le interesa saber qué quiere decir eso...”* (Cabrejo Parra, 2012). *“Va a aprender que un texto tiene muchos significados...”* (Cabrejo Parra, 2012).

Hay una construcción psíquica del niño. *“Empieza mostrando con el dedo lo que le interesa en el mundo exterior: las palabras son “cajitas sonoras” que contienen pensamientos...”* (Cabrejo Parra, 2012). *“El niño es un lingüista al estado puro...”* (Cabrejo Parra, 2012). *“En la primera infancia, de 0 a 5 años, aprenden su*



idioma... (Cabrejo Parra, 2012). *“Aprender a leer y escribir va más allá de la alfabetización...”* (Cabrejo Parra, 2012).

“La música no es sólo de la armonía sonora, sino la polifonía de colores, la armonía de formas...” (Cabrejo Parra, 2012). *“Hay una música semántica, música de sentido...”* (Cabrejo Parra, 2012).

*“Se requiere de mucha lectura en voz alta **para poder hacerse autoacompañar por el lenguaje...***” (Cabrejo Parra, 2012). *“En su voz está presente la voz simbólica del que le permitió poder hablar” “Ese lenguaje interior se construye también con poesía...”* (Cabrejo Parra, 2012).

En toda cultura no podemos decir todo lo que pensamos. Nosotros necesitamos aprender a hablar y a callar. *“Mentimos porque sabemos que el Otro no tiene esa representación...”* (Cabrejo Parra, 2012).

*“A los 3 años utiliza la **negación**: forma de sintaxis particular que permite representar la ausencia...”* (Cabrejo Parra, 2012).

Establece 3 operaciones del Imaginario lingüístico humano:

- 1- Hacer existir simbólicamente lo que no existía.
- 2- Hacer desaparecer simbólicamente lo que existía.
- 3- Hacer existir de otra manera lo que ya existía.

Respecto al punto 1- Hacer existir simbólicamente lo que no existía, afirma *“eso es la literatura...”* (Cabrejo Parra, 2012).

“Durante la primera infancia la lectura es considerada como una de las garantías para la formación de futuros ciudadanos, siempre que la palabra y el arte se incorporen de manera natural en la actividad mental y emocional de los niños. El contacto temprano con la palabra, en todas sus posibilidades expresivas, es la clave del conocimiento, supone la apertura al mundo de los



afectos, a la creatividad: es el alimento emocional fundamental para la construcción del ser humano” (Cabrejo Parra, 2018)

En cierta ocasión, habiendo trabajado con una madre muy joven, poco escolarizada, acuciada por su situación económico social, quien acompañaba a su bebé de 1 mes y medio en su internación, y que, rápidamente pudo tomar recursos para sostenerse y así poder sostener a esta hija en situación de internación; al señalársele dichos recursos, que ella había podido desplegar como propios y el gran valor que esto tenía, respondió:” a **mí me parece muy importante esto que Uds. llaman el arte...**”

Yolanda Reyes (2011), en su charla TED, nos dice que “*la imaginación atraviesa todos los inventos de la humanidad...*”. “*El mundo y todos los inventos parecen participar del mismo esquema: algo visible y algo invisible, hagamos de cuenta que estos dígitos quieren decir tal cosa...*”. “*Simbolizar, empezamos a operar con símbolos, construcción fantástica de mundos posibles de los niños de 2, 3 y 4 años*”. “*En este mundo mediático tenemos que ser iguales a otros (...) en lugar de construir nuestra propia voz...*”.

“*En la infancia investigar e imaginar son verbos que están próximos. El arte en ese momento de la vida es profundamente salvador. Hay una potencia vital y cognoscitiva...*” (Reyes, 2011). “*¿Qué puede darles el arte a estos chiquitos? La posibilidad de sumar a todos los aprendizajes la potencia que nos da la imaginación. Andar entre preguntas, de una pregunta a la otra...*” (Reyes, 2011). “*Se trata de **fomentar** no la posibilidad de responder, sino de preguntar...*” (Reyes, 2011).

Afirma que “*la literatura empieza a hablar el lenguaje de la particularidad...*” (Reyes, 2011). “*El arte, la literatura y la filosofía recogen la experiencia acumulada de la humanidad, se trata de las **voces del paso de otros por el mundo...***” (Reyes, 2011). “*Son **noticias** que van más allá de palabras genéricas...*” (Reyes, 2011). “*El*



arte, el cine, la literatura, hablan del uno por uno". Son "personas que cuentan historias..." (Reyes, 2011).

A partir del registro escrito que se hace a posteriori de lo acontecido en el Espacio de Cuentos y Canciones, una vez finalizada la oferta de la propuesta semanal (ANEXOS), hemos podido hacer una lectura del proceso llevado adelante a partir de la pregunta que nos hemos hecho en relación a cómo ofrecer el dispositivo cuando aquell@s que están internad@s mayoritaria o exclusivamente no cuentan aún con la palabra.

Esto nos llevó a tomar una serie de decisiones:

- . Ofrecer, como soporte para del relato, despliegue sonoro y corporal, apelando a la musicalidad y la entonación afectiva, constitutivas de la subjetividad del cachorro humano
- . Ir de habitación en habitación, a raíz de las reiteradas ocasiones en que, adultos a cargo de bebés o niñ@s muy pequeñit@s no salían a compartir el espacio común ofrecido desde el dispositivo. Esto nos llevó un tiempo de procesamiento, ya que, con esta decisión, contraponíamos la lógica que sostuvo la creación de los dispositivos lúdico/clínicos de la sala de pediatría internación
- . Ofrecer, además de la propuesta semanal del Espacio, libros para tod@s, tanto para l@s niñ@s como para sus acompañantes. Los libros están disponibles en un cajón que se halla en el espacio común de la sala de internación. De allí los interesados pueden tomarlos y, al finalizar de leerlos, devolverlos y tomar otros, durante el momento del día en que lo deseen
- . Cambiar el nombre del dispositivo, de Espacio de Cuentos a Espacio de Cuentos y Canciones
- . A partir de situaciones en las que, personal de enfermería, irrumpía en la habitación pretendiendo realizar sus intervenciones sin mediar palabra, rompiendo a veces la



escena, incluirlas en la misma, apelando a la improvisación, en su dimensión de uso, en la medida en que dicho reacomodamiento en la situación, conlleva la invención

- . Volver a sostener la modalidad inicial de trabajo para este dispositivo, consistente en que la propuesta de la convocatoria a realizar para el encuentro siguiente tendrá que ver con retomar algo en relación a lo acontecido durante el último encuentro del mismo

Reflexiones finales

A partir del atravesamiento por el proceso de construcción de conocimiento antedicho, concluimos que es imprescindible, si pretendemos que el dispositivo, actualmente nombrado Espacio de Cuentos y Canciones, incluya a aquellos pacientes internados que aún no cuentan con la palabra, sostener el ofrecimiento del relato a partir de la incorporación del despliegue sonoro ligado a la entonación afectiva, ubicando a la musicalidad como recurso fundamental para ofrecer dicho dispositivo para la primera infancia, teniendo en cuenta el lugar fundante de la voz humana y sus matices en la construcción del cuerpo pulsional para el sujeto a advenir.

Referencias bibliográficas

CABREJO PARRA, E. (2012, Marzo 20). *Lectura en voz alta y desarrollo infantil temprano*. Ponencia en *Encuentro Internacional de Formación de Lectores en la Primera Infancia*. Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pljLDn9u-N0>.



- CABREJO PARRA, E. (2018, Agosto-Octubre). *Mi primera biblioteca. La lectura como vínculo, disfrute y aprendizaje*. Curso on line de Especialización. Laboratorio Emilia de Formación México. Disponible en: <https://laboratorioemilia.com/web/mi-primera-biblioteca/>
- MONTES, G. (s.f.). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: Fondo de la cultura Económica.
- REYES, Y. (2011, Diciembre 20). *Explorar la fantasía para habitar la realidad*. Charla TED. Recuperado de dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=n0GFOzCg09M>

Bibliografía ampliada

- AGAMBEN, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?*. Barcelona: Anagrama
- DELEUZE, G. (2007). *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)*. Valencia: Pre-Textos.
- ELICHIRY, N. (2009). *La importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias*. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/066_salud2/material/unidad1/subunidad_1_3/elichiry_importancia_de_la_articulacion.pdf
- FREUD, S. (s.f.). *Más allá del principio del placer*. En: S. Freud *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GRANDE, S., BAÑOS, L., y VALLES, I. (2001). *Práctica institucional y comunitaria: Sus dispositivos*. Seminario inédito.
- MINNICELLI, M. (2013). *Ceremonias mínimas. Una apuesta a la educación en la era del consumo*. Rosario: Homo Sapiens.
- NAJMANOVICH, D. (1998, Agosto). *Interdisciplina: Riesgos y beneficios del arte dialógico*. Publicado originalmente en *Tramas* Revista de la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las configuraciones vinculares. Recuperado de: <http://pensamientocomplejo.org/docs/files/Interdisciplina%20-%20Najmanovich.pdf>.



STOLKINER, A. (1999, Abril). *La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas*. Publicado en *El Campo PSi*. Recuperado de: <http://www.campopsi.com.ar/lecturas/stolkiner.htm>

STOLKINER, A. (1999, Junio). *Interdisciplina II: lo transdisciplinario como momento o como producto*. Publicado en *El Campo PSi*. Recuperado de: <http://www.campopsi.com.ar/lecturas/stolkiner1.htm>

STOLKINER, A. (1999, Octubre). *Equipos Interprofesionales y algo más (¿es posible hablar de inter-saberes?)*. Publicado en *El Campo PSi*. Recuperado de: <http://www.campopsi.com.ar/lecturas/stolkiner2.htm>

RODULFO, R. (1992). *Estudios clínicos*. Buenos Aires: Paidós.

WINNICOT, D. (1993). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.

ANEXOS

Selección de registro Espacio de Cuentos 2017

Encuentro N° 4 (03/02/17)

Hicimos el pase con enfermería. La sala está completa y los niños pueden salir a excepción de uno que se encuentra con aislamiento. En un primer momento, los niños elegían ver los libros que habíamos dispuesto sobre la mesa, luego compartimos la lectura de algunos de ellos. Uno de ellos leyó para todos poesías. Jugamos con adivinanzas y versos con melodía. Nos despedimos llegando la hora del almuerzo.

Encuentro N° 10 (07/04/2017)



Hicimos el pase. La coordinadora y la psicóloga vamos a presentarnos e invitar a salir al hall. Pensamos, ya que todos los niños que podían salir son bebés en compartir un cuento breve, acompañar la lectura con Teo participando y algunos objetos sonoros. Estuvimos con la psicóloga en el hall proyectando cómo seguir desarrollando el espacio y reforzando el momento de la invitación sumando canciones, sonidos y movimientos ante la situación de que la mayoría de los niños son muy pequeños y muchas veces cuesta más que un adulto tome la decisión de salir a compartir un momento como lo haría acompañando a un niño mayor con ganas de jugar. Seleccionamos algunas canciones. Y acordamos para el próximo encuentro trabajar un cuento con una canción.

Encuentro N° 12 (05/05/2017)

La propuesta para hoy fue pasar por las cada habitación y compartir la lectura de un breve cuento “El caballo Quino”, acompañamos la narración con juegos de representación, sonidos y una canción, “Tengo yo”, que habla de un caballito blanco. En cada habitación sucedió algo diferente.

En la habitación N° 1 un niño de 7 años de edad aceptó que Teo, el títere, entre a saludar (había manifestado temor en una visita anterior). Sin embargo notamos una dificultad para entrar en la escena de ficción, dirigiéndose siempre a la coordinadora del espacio y repitiendo que era ella la que hablaba y lo manejaba. “No pudiendo distinguir al personaje del jugador” como diría Norma Bruner.

Ingresamos a la habitación N° 2 donde se encuentra un niño de 5 años junto a su mamá. Con él pudimos jugar desplegando la imaginación en relación a las cosas que no puede comer pero sí jugar a comer. Acompañó la canción final tocando el tambor con la caja de cartón de su auto a control remoto y se mostró atento y participativo, realmente disfrutando del momento.



En la habitación Nº 3 un bebé de 3 meses de edad se sintió sumamente convocado por el títere y la escena, riéndose y vocalizando.

En la habitación Nº 4 visitamos a una niña de 3 años de edad, acompañada por su papá. Estuvo muy atenta a la propuesta y hacia el final se decepcionó un poco porque quería jugar con Teo un tiempo más.

En la habitación Nº 5 nos encontramos con un niño de 18 meses quien recibe a Teo con una sonrisa y lo saluda, acompañando el cuento muy atento y con gestos, contrastando con la actitud de su mamá que se mantuvo distante. Otra niña de 7 años de edad aceptó la propuesta y cantó al final. En esta habitación, con respecto a un bebé de 4 meses de edad, nos llamó la atención que su acompañante nos señale que tiene síndrome de Down. Notamos que el bebé no podía conectar con la escena. Había momentos que sacudía una mano frente a sus ojos llamando la atención la calidad de su mirada.

Encuentro Nº 13 (12/05/2017)

Pasamos por las habitaciones con la propuesta de compartir la lectura de un libro que contenía adivinanzas y rimas. Fuimos acompañadas por Teo en 3 de las cinco habitaciones.

En la habitación Nº 1 dos niños de 2 años, y un bebé de 8 meses dormían. Compartimos un momento con los adultos.

En la habitación Nº 2 un niño de 5 años jugó primero escondido debajo las sábanas, atento a los sonidos que desplegábamos en relación al día de lluvia. Luego incluimos a su pedido en el juego un auto a control remoto, accediendo a entrar en la escena, enmarcando lo que él demandaba en otros escenarios. Al final compartimos canciones y la que más le gustó fue Samba Lele y se quedó tarareando.



En la habitación Nº 3 saludamos y nos presentamos con una niña de 9 años, un bebé de 1 mes y medio, y otro de 2 meses. Compartimos parte del libro elegido, la propuesta fue bien recibida.

En la habitación Nº 4 nos encontramos con una niña de 3 años de edad. Estaba predispuesta al juego y escuchó atentamente las adivinanzas. Cantamos juntas la canción de “La Cucaracha” por sugerencia de ella y acordamos para el próximo encuentro cantar la canción de Manuelita la tortuga. La propuesta de las adivinanzas tuvo relación con muchas preguntas que ella pudo formular sobre su tratamiento y las novedades del mismo (un nuevo medicamento que su madre pacientemente explicó a la niña, proponiendo contar cuántos sachet de medicación pasarían hasta que la tos se vaya).

En la habitación Nº 5 saludamos a un adolescente de 14 años y su acompañante y compartimos un momento musical con un bebé de 4 meses quien estuvo conectado, buscando la mirada, sonriendo ampliamente, gesticulando y balbuceando al escuchar las dos canciones.

Encuentro Nº 14 (19/05/2017)

Hicimos el pase y decidimos continuar trabajando con el libro de adivinanzas y rimas dentro de cada habitación.

En la habitación Nº 1 un bebé de 9 meses de edad descansaba recién llegado de quirófano, estaba acompañado por su papá. Un niño de 2 años de edad también dormía junto a su mamá. Otro niño de 2 años de edad nos recibe junto a su mamá. Ella ubicando que era viernes, y por lo tanto había espacio de cuentos, nos pregunta si su hijo podía salir. Le comentamos que nos transmitieron que podía salir sin compartir objetos pero que la propuesta era para desplegar en cada habitación. Compartimos con ambos adivinanzas y canciones. El niño le sonreía a Teo, el títere,



por momentos y disfrutaba de la participación de su mamá. En la última adivinanza que hablaba sobre un perro ella nos cuenta que tenían dos perros y ayer uno había atacado al otro y se “había ido” y su hijo y su hija habían llorado. El niño nos cuenta lo ocurrido valiéndose de diversos recursos expresivos. Nos despedimos con besos que él nos envía volando.

El niño de la habitación N° 2 tenía posibilidades de salir, lo que no había ocurrido en mucho tiempo. Estuvimos un momento acompañándolo en el pasillo paseando en triciclo con Teo. Él estaba un poco nervioso y comenzó a dar órdenes a su mamá y a su acompañante. Se ponía intransigente con respecto a hacer cumplir sus pedidos. Además le cuesta ficcionar (“¡los autos no vuelan!”, dice enojado). Decidimos pasar luego por su habitación y lo encontramos más tranquilo. Cantamos algunas canciones mientras él disfrutaba comiendo facturas. Luego se suma tocando el tambor. Se mueve al ritmo de la música. En particular le gusta la canción Samba Lele. Hacia el final comemos gran cantidad de choripanes imaginarios, cosa que él desea y no tiene permitido.

En la habitación N° 3, encontramos a los tres niños durmiendo, junto a sus acompañantes, y nos retiramos.

En la habitación N° 4 la niña, quien está junto a su mamá, nos ve entrar y se muestra enojada ya que ingresamos con el títere de la tortuga y no con Teo, ya que habíamos decidido retomar algo de lo trabajado la semana anterior. Finalmente accede a crear, entrar en la escena de juego y compartimos algunos versos del libro que llevamos. Luego se muestra muy interesada en que su mamá nos explique sobre un estudio que le realizaron ayer. La niña se pone los guantes para enseñarle a la tortuga “Papalina” lo que es una caricia. La explora y le hace cosquillas.

Uno de los niños de la habitación N° 5, de 10 años se estaba yendo de alta y otra niña de 14 años dormía acompañada por su mamá. Hablando bajito para no despertarla, jugamos con una niña de 7 años y su mamá. Compartimos adivinanzas



y canciones. Ella hacía bailar un muñeco de un León al ritmo de las canciones y se divierte con las adivinanzas.

Encuentro N° 15 (02/06/2017)

En el día de hoy optamos por pasar por cada habitación compartiendo algunas poesías y canciones.

En la habitación N° 1 un bebé de 9 meses, acompañado por su papá se despertaba cuando ingresamos. Comparte habitación con otra bebé de 9 meses y su mamá. La bebé estaba tomando el pecho e interrumpe para prestar atención a las melodías desplegadas.

En la habitación N° 2 una niña de 2 años de edad, acompañada por su papá, dormía. Otra niña también dormía y notamos contenta a la mamá que ya tenía todo listo para el alta. Un bebé de 4 meses acompañado por su papá, estaba despierto, muy entretenido succionando su chupete y jugando con una media entre sus manos. Escuchaba atentamente las melodías sin dejar de mirar a su papá sonreía y gesticulaba y el padre le devolvía la sonrisa habilitando el momento. Hacia el final, el bebé nos sigue con la mirada, muy expresivo y atento.

En la habitación N° 3 había una niña de 10 años junto a su mamá. Luego de presentarnos y preguntarle si le gustaría leer, ofrecemos diferentes libros y ella se queda con tres.

En la habitación N° 5 un niño y su mamá estaban descansando. Un bebé de 1 mes dormía. Compartimos con otra bebé de 11 meses poemas y canciones. Ella sonreía, quería ver los dibujos del libro, acompañándolas canciones con la vocalizaciones y juegos de manos.



En la habitación N° 4, entramos al final ya que ese niño, de 1 año de edad, se encontraba en aislamiento; al entreabrir la puerta vimos que dormía y decidimos no ingresar.

Encuentro N° 21 (04/08/2017)

Decidimos seleccionar el cuento de María Elena Walsh “La regadera misteriosa” y pasar por cada habitación a compartirlo.

En la habitación N° 1 se encontraba un bebé que dormía junto a su mamá, otro bebé de 3 meses quien dormía junto a su mamá y sobre el final llegó otra niña. Las mamás aceptaron compartir la lectura e intercambiamos con ellas. Conversamos también acerca de la idea de cantarle a los bebés.

En la habitación N° 2 se encontraba un niño que no podía salir y nos indicaron que no ingresemos.

En la habitación N° 3 una niña y su mamá estaban compartiendo el almuerzo. La mamá nos cuenta que la nena dejó de tomar la leche. Teo, el títere, tenía mucho sueño y se durmió en el lugar en la cama que ella le prestó y comenzó la narración. Utilizamos diferentes recursos para acompañar el relato, sonidos, gestos, melodías, baile. La niña participaba activamente de la escena, preguntaba, hacía gestos, opinaba.

En la habitación N° 4 había dos adolescentes, con lo cual, no les ofrecimos esta propuesta.

En la habitación N° 5 había un bebé de 3 meses de edad con su mamá, una nena de 2 años con su mamá y un niño de 1 año con su papá. Compartimos el cuento mientras dos de los niños almorzaban y el bebé dormía pero su mamá estuvo muy atenta. El nene no dejó de comer y participaba con risas, miradas y



vocalizaciones. Sobre el final cantamos el arroró a raíz de un “rrrrrrrrrrr” que emitió y nos despedimos sin hacer ruido por el clima generado.

Encuentro N° 26 (08/09/2017)

En el día de hoy seleccionamos un cuento para compartir en las habitaciones, también llevamos objetos sonoros, títeres, etc. para acompañar el relato. Sin embargo en las habitaciones decidimos transitar otros recursos prescindiendo de la lectura. Los niños eran muy pequeños. A un niño de 3 años de edad, con indicación de reposo absoluto, le ofrecimos papeles y pegamento junto con una revistita para decorar. La mamá se sumó a la actividad recortando papeles. Nos acercamos a un bebé de tres meses, quien estaba a upa de su papá. El bebé estuvo muy atento a un títere que se movía al ritmo de una canción. Luego empezó a interactuar gesticulando, sonriendo y acariciando la mano de su papá que lo sostenía.

En la habitación N° 4 un bebé de 2 meses dormía, nos acercamos a una niña de 2 años de edad, quien tímidamente participó “sacándonos fotos”, su abuela musicalizó la escena con una canción sobre las vocales a raíz de que nos pusimos a jugar con los sonidos que hacía un niño de 1 año de edad. Él se incorporó y levantó los brazos a modo de baile y entonces la psicóloga comenzó a bailar y sonreír; el niño llamaba al títere con su voz y la coordinadora se acercó para que lo pueda tocar. Luego nos saludaba contento repetidas veces. Como otras veces hemos notado, el cambio de actitud aconteció a partir del ponernos a jugar con los sonidos y el despliegue corporal. Habiéndose retirado de la habitación, la psicóloga señala que, en relación a la construcción del espacio por parte de los niños, en algunas ocasiones, por diferentes situaciones, un niño sólo puede llegar a construirlo a través mirar el despliegue corporal de otro.

En la habitación N° 2 había indicación de no ingresar.



En las habitaciones N° 1 y N° 5 las mamás y/o los niños dormían y decidimos no hacer la intervención para no interrumpir su descanso.

Encuentro N° 27 (15/09/2017)

En el día de hoy, la R2 (encargada del pase por este mes) se acerca y nos trasmite la situación de la sala. Hay 6 niños internados. Elegimos para compartir una breve parte de un cuento “Las camas son casitas” de Carlos G. Schapira.

Nos asomamos a la habitación N° 5 y no ingresamos al encontrarse una bebé de 11 meses durmiendo junto a su mamá. Un niño de 5 años de edad salía de la sala para hacerse un estudio.

En la habitación N° 3 un niño de 5 años también descansaba.

En la habitación N° 2 no pudimos ingresar por indicación médica.

Ingresamos a la habitación N° 1 donde encontramos a una bebé de 1 mes y medio junto a su mamá y a otra de 3 meses, también junto a su mamá. Saludamos y nos presentamos. La primera estaba muy atenta y tranquila. La segunda estaba molesta y no paraba de llorar. Su mamá decía que le pasaban muchas cosas, que tenía hambre, sueño y que “estaba loca”. Finalmente se calma y podemos introducir el relato. La primera y su mamá estaban muy atentas y cuando la segunda y su mamá empezaban a escuchar, irrumpen las enfermeras a intervenir sobre el cuerpo de la bebé de manera abrupta y sin mediar palabra hacia ninguno de los presentes. La psicóloga las incluye haciéndoles una pregunta en relación a la historia. Una de ellas se retira diciendo “están actuando... yo no sirvo para eso” y se retira. Luego regresa acompañada por una enfermera más y continúan con la intervención rompiendo la escena de juego por lo cual cerramos el trabajo con la primera y su mamá, quien nos cuenta que se iban de alta ese mismo día.



Encuentro N° 30 (06/10/2017)

En el día de hoy retomamos la idea de trabajar un cuento de Carlos G. Schapira “Las camas son casitas”, esta historia nos permite jugar en el espacio íntimo y particular en el que los niños se encuentran en la internación, la cama, también nos habilita a compartir anécdotas cotidianas. Entramos a las habitaciones con la misión de encontrar al personaje principal del relato, Silvanita S. quien podría estar escondida debajo de alguna de las camas.

En la habitación N° 2 nos encontramos con un niño de 13 años de edad. Allí interactuamos con la mamá, ya que el niño estaba bajo los efectos de la anestesia. Esta mamá interactuó con complicidad en relación a la búsqueda de Silvanita.

En la habitación N° 1 los niños y los acompañantes se encontraban descansando y decidimos no ingresar.

En la habitación N° 3 nos encontramos con una bebé de 9 meses de edad y su mamá. Nos recibieron y ambas se interesaron por la propuesta, la bebé mostraba particular interés por el movimiento corporal y el sonido del palo de lluvia que acompañaban nuestro relato dirigiendo miradas interrogantes hacia la mamá sobre lo que sucedía, balbuceaba y movía las manos reconociendo y reflejando las acciones.

En la habitación N° 4 nos recibió un niño y su mamá. Compartimos la historia de Silvanita con ellos aportando sus propias anécdotas y jugando a encontrar a este personaje.

En la habitación N° 5 ingresamos y saludamos a un niño de 9 años de edad y a su mamá. Habiendo sido prevenidas por los médicos entramos sabiendo que este día era su cumpleaños y pudimos preparar para él un regalo que, en medio del relato, escondimos debajo de su cama. El niño, sorprendido, pudo disfrutar de este momento. Su mamá se emocionó mucho con la intervención. Interactuamos con



ellos desplegando la historia y recuperando anécdotas. Al final cantamos el Feliz Cumpleaños y nos despedimos. Teo, el títere, lo saludó con un fuerte abrazo.

Encuentro N° 33 (27/10/17)

La propuesta de este día en el espacio fue contar cuentos y cantar canciones al pasar por las habitaciones donde se encontraban bebés, y en las demás habitaciones fue invitar a salir para escuchar cuentos y hacer representaciones de los mismos con plastilina.

En la habitación N°1, nos encontramos con una niña de 8 años que se encontraba sumamente desmotivada pero igualmente aceptó nuestra propuesta. También estaba allí otra niña, quien se sumó a la actividad con mucho entusiasmo e interés. Las madres de ambas, muy contentas, motivaron a sus hijas y participaron ayudándolas.

En la habitación N° 3, nos encontramos con una bebé de 1 mes, una de 10 meses, y otra de 11 meses. Las dos primeras se encontraban dormidas en brazos de sus mamás, mientras que la tercera respondió con muchísimo entusiasmo, al igual que su mamá a la propuesta de la lectura de un cuento, acompañado de diversas canciones. La bebé movía sus manos y aplaudía, siempre acompañando con sonrisas. La madre motivaba a su hija y acompañaba el canto en todo momento. Nos despidió muy agradecida.

En la habitación N° 4 nos encontramos con un niño de 3 años con aislamiento de contacto. Era la primera vez que tomaban contacto con un dispositivo lúdico/clínico de la sala, por lo cual realizamos una presentación de los mismos, invitándolos a las actividades, mostrándose la mamá interesada en la propuesta. Con respecto al niño, demostró muchas ganas de jugar, y cuando vio que le



dejamos plastilinas se puso muy alegre, igualmente ellos estaban jugando cuando nosotras ingresamos.

Encuentro N° 34 (04/11/17)

Después del pase la coordinadora decide pasar por dos de las cinco habitaciones, ya que en tres de ellas nos recomendaron no ingresar, por situaciones particulares de los niños.

En la habitación N° 3 se encontraba una bebé de 10 meses junto a su mamá. Teo, el títere, la saludó mientras ella lo miraba atentamente y movía las manos queriendo imitarlo. Luego Teo se detuvo un rato a compartir con un niño de 5 años, quien sostuvo la escena, imaginando diferentes situaciones. Por momentos, tomaba el rol de doctor y le indicaba al títere diferentes tratamientos para ayudarlo. Este médico ante la pregunta de cómo sabía tanto responde que era por escuchar y señala a los médicos residentes. El niño también planificó, junto con la coordinadora, distintas estrategias para tratar con Dorotea, títere compañera de Teo. El niño diagnosticó a Teo como alérgico a las frutillas y le indicó comer bananas y manzanas, disfrazarse de mono, volar, etc. El tema de la comida también estuvo planteado a partir de una de las enfermeras, quien se acercó y se sumó al juego por un momento. La mamá de la bebé también hacía acotaciones y bromeaba cómplice. Durante ese tiempo el niño desplegó el juego libremente y en ausencia de su mamá quien había salido. Luego llegó el almuerzo y la mamá regresó. El niño se dispuso a almorzar y la coordinadora se despidió llevando un mensaje de saludo para Dorotea.

En la habitación N° 1 saludó a una niña de 4 años de edad. Teo estuvo un momento charlando con ella, quien le contó algunas cosas de su familia y de sus gustos. Aceptó la propuesta de quedarse con un libro que le acercó Teo. Lo miró contando la historia con los dibujos.



Selección de registro Espacio de Cuentos 2018

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (09/02/2018)

Se acercó una residente a hacer el pase. Hay 11 niños internados en la sala. Decidimos pasar a saludar y ofrecer libros a una adolescente de 16 años de edad quien está junto a su mamá. Ella accede y volvemos más tarde con varios libros de los cuales elige 2. También le hacemos este ofrecimiento a otro adolescente de 16 años. Él elige un libro de leyendas y su mamá se interesa por una novela cómica.

En otras habitaciones sabemos que hay bebés y pensamos compartir canciones, acompañándonos con instrumentos musicales. También llevamos muñecos de tela, vestidos con diseños del norte de nuestro país, pensando en introducir la idea del carnavalito, ya que la fecha del almanaque nos indica que está llegando el carnaval.

En dos oportunidades, en diferentes habitaciones, se interrumpe el espacio por ser pertinente la visita de médicos especialistas y volvemos a pasar luego. En estas dos habitaciones los niños nos esperan con ansias ya que comprendieron rápidamente que el ofrecimiento tenía que ver con un despliegue lúdico musical. Los acompañantes, en este caso mamás, algunas ya conociendo las diferentes propuestas que hay en la sala, muestran muy buena predisposición, lo que se refleja notoriamente en el recibimiento de los niños

En la habitación N° 4 compartimos con un niño de 13 meses y su mamá. Él estuvo muy atento y participaba aplaudiendo, luego lo acompañamos hasta la salida cantando y bailando el carnavalito, ya que tenía que realizarse un estudio fuera de la sala.



A la habitación N° 3 decidimos no ingresar ya que un niño de 10 años de edad y su mamá dormían. Una niña se iba a su casa, su mamá, nos contó y se mostró muy contenta. Una bebé de 4 meses dormía y su mamá estaba un poco indiferente a nuestra posible intervención.

En la habitación N° 1 se encuentra un bebé de 10 meses con su mamá, otro bebé de 8 meses junto a su mamá y una bebé de 4 meses que dormía junto a su mamá. En esta oportunidad, las mamás participaron cantando y acompañando, llevamos la baguala de Juan Poquito, de María Elena Walsh y esto facilitó el acompañamiento. Se sumó también cantando una de las residentes y en el pasillo se ofreció a participar otra de ellas, comentando que podía tocar la flauta en un próximo encuentro. Las mamás se muestran interesadas y conversamos sobre momentos en que recurren a la música para compartir con sus bebés, qué canciones les cantan, cuáles recuerdan, cuáles les gustaría aprender. Nos despedimos llegada la hora de almorzar.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (23/02/2018)

Se acercó la R1 a hacer el pase. Podemos ingresar a tres habitaciones. La propuesta es compartir la historia de un barquito de papel que confeccionó la psicóloga y cantar y representar la canción “El barquito de cáscara de nuez”,

Llevamos también algunos instrumentos para acompañar, un triángulo, un palo de lluvia y a Teo, el títere, además de papel glasé para hacer barquitos en las habitaciones.

En la habitación N° 5 un niño saluda a Teo y nos presentamos con él y su mamá; un bebé de 5 meses y su mamá. El niño que lo había saludado maneja a Teo y cantamos la canción, ante la mirada atenta del bebé que antes estaba recostado



frente a una Tablet. La mamá accede a la propuesta, apaga la tablet y lo incorpora para que participe. Hacemos un barquito y nos despedimos.

En la habitación N° 2 ingresamos y saludamos presentándonos con un niño y un familiar que lo acompaña (entendemos que es la tía). El niño casi no nos mira y se aferra a la pantalla del celular que tiene en sus manos. Entendemos que utiliza el aparato para evadirnos no por el aparato en sí. Desplegamos la representación cantando y haciendo bailar a Teo, acotando sobre la historia e intentando incluir al niño en nuestro juego pero él se esfuerza por demostrarnos su desinterés. Le dejamos papeles de colores, Teo elige uno especialmente para él ya que no comparte sus gustos. La tía nos da lugar para actuar y sonríe a un costado pero no interviene. Esta actitud genera una pregunta respecto de la estadía de este niño en la internación ya que hace varios días que está en la sala, se encuentra aislado y nuestras dudas aparecen en relación a si se le están poniendo palabras a su proceso de salud/enfermedad actual.

En la habitación N° 1 nos reciben un bebé de 11 meses con su mamá. Saludamos al niño a quien su mamá sienta sobre un almohadón para que vea mejor, sonríe con Teo y comenzamos a cantar. Se muestra muy atento y disfrutando mucho el momento. Cantamos a un volumen bajo ya que una niña de 10 años de edad dormía.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (06/04/2018)

Hicimos el pase con la R2. En la sala hay ocho niños internados. Tres de ellos son adolescentes de 15, 16 y 17 años por lo que pensamos una propuesta para ellos y otra para los más pequeños. Siguiendo la modalidad con la que venimos trabajando en el espacio, pasamos por las habitaciones.



En la habitación N° 5 están el joven de 17 años y su mamá. Retomando el encuentro del martes en el espacio de juego, en el que él escribió un poema, le acercamos un minicuento de Julio Cortázar “Instrucciones para subir una escalera”: la propuesta consiste en dejarle este escrito y que él escriba sus propias instrucciones para realizar algo cotidiano. Parece entusiasmarle la idea y acordamos que, si se va de alta, dejará lo producido en el buzón de la sala. También ofrecemos algunos libros pre seleccionados, de los cuales elige uno y su mamá otro.

En la habitación N° 2 se encuentra una joven de 16 años junto a su mamá. La joven está descansando, por lo que le dejamos la propuesta a la mamá. Ella nos cuenta que se va pronto de alta y acordamos que, si la joven escribía algo, lo podía dejar en el buzón, o hacerlo en casa. También eligió dos libros que podían llevar a casa y traerlos la próxima vez que tuviera que internarse.

En la habitación N° 4 estuvimos con un joven de 15 años. Le gustó la propuesta, que llevaría a su casa ya que tenía el alta el día de hoy. Después de un mes, nos cuenta que volverá a su pueblo y verá a sus amigos y familia. Nos quiso mostrar los dibujos que hizo. Luego del primero que compartió en el espacio de Juego el martes pasado continuó dibujando mucho. Hablamos del momento que está `pasando junto a su familia por la pérdida de su abuelo paterno. “Ya lo superé”, afirma con voz madura. Volverá a internarse el domingo 15/04.

En la habitación N° 3 no ingresamos ya que se encontraban durmiendo.

En el sector donde están las hamacas y el tobogán estuvimos con una niña de 2 años, quien estaba junto a su mamá. La niña estaba trepada a la mesita intentando ver qué había en el cajón de cuentos. Le acercamos los libros y otros que especialmente seleccionamos para ella. Ella jugaba a esconderse detrás de los cuentos y le interesó uno en particular. A pesar de su introversión, el desarrollo de



la escena esclareció las posibilidades de juego que habilita la sala. Le acercamos también hojas y pinturitas.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (13/04/2018)

Hicimos el pase con la R1, en la sala hay 7 niños internados. Dos de ellos, una niña y un niño, cuentan con 11 años. Decidimos llevar material para estas edades y un libro de poemas y canciones para los más chiquitos junto con la valija de instrumentos musicales.

En la habitación N° 1 los tres niños dormían, igualmente le ofrecimos libros a la mamá de una niña, quien nos refiere que ya habían ido a buscar algunos a la caja de cuentos. En ese momento la nena se despierta y enseguida toma y hojea dos libros que seleccionamos previamente.

En la habitación N° 2 estaba sólo la mamá, ya que el niño estaba en quirófano. Ubicamos con ella que va a una escuela especial y que no lee pero sí dibuja y acepta que le llevemos hojas y pinturitas para cuando regrese; escuchamos en lo que dice que hay una naturalización del hecho de que su hijo concurra a una escuela especial. Le acercamos también plastilinas y las acepta “porque es lo que hace en la escuela”. Ellos se irían esta tarde de alta.

En la habitación N° 3 nos encontramos con un bebé de 7 meses y su mamá y con otra bebé de 11 meses y su mamá. El bebé sonríe enseguida observando a la psicóloga, que lo saluda. Mientras tanto, la bebé tomaba, plácidamente recostada, su mamadera. Aquí cantamos compartiendo algunas canciones tradicionales marcando el ritmo con instrumentos musicales. El bebé se expresaba con movimientos de sus pies sobre la cama muy atento a la escena. Conversamos con las mamás. La mamá de la bebé dijo recordar las melodías de su infancia ya que las



cantaba en el Jardín de Infantes. Mientras que la mamá del bebé nos cuenta que la que le canta es su hermanita de 6 años canciones que aprende también en el jardín.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (11/05/18)

Hicimos el pase con la R2. En la sala hay 3 niños internados. Elegimos un cuento para compartir dentro de las habitaciones. Se trata de la historia de un beso que se había perdido y buscaba un cachete donde pudiera ser bien recibido.

Ingresamos a la habitación N° 1 donde se encontraba un niño de 3 años con su mamá. Él estaba mirando la pantalla del celular y su madre lo toma para que el niño pueda prestarnos atención. Él quiere recuperarlo y ella se mantiene en su posición habilitando la escucha de nuestra propuesta. Compartimos la lectura que, por momentos, pareció interesarle, y luego ofrecemos unas tarjetas con adivinanzas que hicieron que el niño sonriera y se interesara un poco más haciendo contacto con la mirada. Su mamá nos comenta que estaban adaptándose a la nueva situación de internación.

En la habitación N° 4 nos acercamos a un niño que ya conocíamos, y quien ya había participado de los espacios y recordamos el último encuentro con el personaje de Homero el Cartero en la guardia pediátrica. Él niño está dispuesto a escuchar la historia que compartimos y hace gestos "cómplices" con su mamá, buscando su mirada mientras sonríe. Al momento de las adivinanzas elige varias tarjetas y rápidamente y sin leer (tiene 5 años de edad) va descubriendo las respuestas de las adivinanzas, que eran dibujos. Entonces enuncia él la adivinanza para que su mamá adivine y nos sumamos a dar las respuestas intentando acertar. Nos sorprende esta actitud despierta de tomar las riendas de la propuesta sin necesidad de pautar otra consigna. Luego le acercamos pinturitas, hojas y una revista.



La coordinadora ingresa a la habitación N° 3 y se presenta con un niño de 2 años y 9 meses, quien debe permanecer aislado, y está con su mamá. Logra la atención de ambos recién cuando comienza a contar que podía ofrecerles algunos lápices de colores para dibujar. La mamá comenta que esta idea le gusta al niño, quien lo manifiesta sonriendo, ya que suele dibujar junto con su hermano mayor. Le cuenta de los libros disponibles en la placita y los espacios que funcionan el resto de los días.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (18/05/18)

Hicimos el pase mirando las carpetas y luego completando la información con enfermería. En la sala hay 9 niños y sus acompañantes. Elegimos varios libros de cuentos para llevar y ofrecer junto con títeres, dispuestas a armar la escena de acuerdo a lo que fuera surgiendo con cada niño.

En la habitación N° 5 decidimos no ingresar ya que el joven se encontraba dormido bajo los efectos de la anestesia nos comenta su papá.

En la habitación N° 3 fuimos recibidas por un niño de tres años de edad junto con su mamá. Desde el inicio se mostró sumamente comunicativo desplegando sus recursos simbólicos, estableciendo diferencias cada vez que tomaba un nuevo libro y preguntando lo que no sabía. Asoció, además, algunos eventos de los cuentos con su situación de salud. Manifestó mucho interés y placer tanto respecto de los libros como del intercambio con nosotros, su mamá y su papá. Al finalizar eligió uno de los libros. Aparece en el papá un reconocimiento explícito a estas capacidades de su hijo pudiendo él también ser parte de la escena de juego.

En la habitación N° 4 compartimos una escena de juego con los títeres con una niña de 18 meses y otra de 3 años de edad. La más pequeña aparecía desenvuelta y comunicativa, mientras que la mayor establecía contacto visual en



todo momento, aunque se tomó un tiempo para interactuar. Pudimos acompañar a esta niña en una intervención que realiza la R1, un electrocardiograma. La médica se prestó a la escena de juego resignificando los instrumentos con los que debía tocar a la niña y el para qué. Ante la pregunta de la psicóloga de para qué era ese papel que salía de la máquina, la médica leyó en el informe “acá dice que es una niña muy linda y muy buena” agregando la psicóloga que, esa máquina, leía el corazón.

En la habitación N° 2 saludamos a un niño de 5 años, a quien su papá ayuda a incorporarse, y rápidamente entra en el juego y sonríe a uno de los personajes que improvisamos junto con él. Estaban por almorzar y eligió uno de los libros.

En la habitación N° 1 estuvimos con un niño de 2 años, otra de la misma edad, y una bebé de 1 mes, con sus mamás. En esta visita jugamos a las escondidas con los títeres ante la atenta mirada de los 2 niños más grandes que aceptaron libros al despedirnos. La bebé se alimentaba plácidamente. Una de las enfermeras nos señala antes de ingresar que habían intervenido al niño poniéndole la vía y que su mamá estaba bastante angustiada y que había llorado más que el niño. Entendemos que la escena generó algo de alivio en ambos con respecto a la situación vivida anteriormente. Resaltamos que durante la escena se presentaron las enfermeras a pasar sala y fueron muy respetuosas, hablando bajo y participando del juego.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (01/06/2018)

Nos acercamos a las médicas para solicitar el pase del día pero estaban ocupadas, por lo cual decidimos tomar la información de las carpetas de enfermería y consultarles luego sobre las particularidades y cuidados que tendríamos que tener en cuenta durante el desarrollo del espacio.



Elegimos material de lectura para ofrecer a los niños y acompañantes teniendo en cuenta las edades. Llevamos algunos libros para los niños más grandes, historietas de Mafalda para regalar y un cuento llamado “Los estornudos de Raviola” para compartir con los más pequeños.

En la habitación N° 3 nos encontramos con un adolescente de 13 años junto a su papá, ellos se disponían a jugar al pool de mesa, nos recibieron y comentaron sobre los libros. Al joven no le gusta leer pero sí dibujar y estaba preparado ya con lápices, hojas y cuentos de los que copia los dibujos. Le contamos acerca de los espacios que funcionan en la sala.

En la habitación N° 2 visitamos a dos mellizos de 14 meses. Los niños estaban con su mamá, una abuela, y otro familiar. Llegamos con Teo, el títere, y luego de presentarnos, improvisamos a partir de la historia elegida, otra versión. Cantamos la canción del Brujito de Gulubú animadas por la interacción de los niños que acompañaban con la mirada y, sobre todo uno de ellos, con despliegue corporal y jugando con su voz con la letra “E”, notando la psicóloga que este sonido era siempre el mismo primero, luego fue variando en el transcurso de la escena, en la que incorporamos la letra en nuestro relato lúdico, a partir del sonido que hacía el niño y pronunciando “A” al finalizar. Su abuela propició un aplauso y nos agradeció mucho la intervención. Una niña de 3 años dormía en la misma habitación.

En la habitación N° 1 un joven de 14 años estaba recostado descansando ya que no se sentía muy bien. Su mamá nos recibió y eligió un libro de Harry Potter para que lea; también les dejamos las historietas de Mafalda.

En la habitación N° 5 saludamos a la mamá de un bebé de 2 meses, conversamos un momento con ella, mientras el bebé dormía.

Una niña de 3 años estaba con su mamá en la placita, también se encontraba allí otra de 11 años que terminaba de trabajar con la maestra de la escuela hospitalaria, junto a su papá. Ambas se encuentran en la habitación N° 4.



Ofrecimos libros a ambas. La más grande tomó uno, y la más pequeña aceptó leerlo con su mamá. Compartimos en la placita un momento con esta niña, que nos presentó a su muñeca.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (22/06/18)

Hicimos el pase con la R2 que se acercó a nuestra sala. De acuerdo a las edades de los niños y retrabajando otro encuentro con uno de los jóvenes, quien continúa internado, seleccionamos el material para ofrecer en las habitaciones. Acordamos que el ofrecimiento de material de lectura se brinde habitualmente, además de la propuesta del Espacio, y que esté pensando y ofrecido tanto para los niños como para los adultos a cargo. Elegimos también una canción “Érase una vez” para compartir con los bebés.

Ingresamos a la habitación N° 5 donde conocimos a una bebé de 2 meses. Nos presentamos y nos comentó que venían de otro hospital. Que la bebé tiene que ser operada cuando cumpla los 4 meses y que debe estar internada ya que tiene que tratarse con dos medicaciones y “si yo me olvido se descompensa”. Ésta es su primera hija y se turnan con el papá para su cuidado. También nos dijo que ya estaba leyendo algo y eligió un libro de leyendas.

En la habitación N° 3 visitamos al joven de 13 años. Estaba esperando a su papá para ver una película en la computadora, tenía varios CD para elegir y nos dijo que no había visto ninguna de ellas aún. Retomamos algo de la semana pasada, un libro que proponía dibujos sobre una cuadrícula. Él nos mostró lo que había dibujado y nos pareció bien a todos que continuara con este libro. Comentamos sobre la obra de títeres del Espacio de juegos y el acto por el Día de la bandera: nos dijo que le había gustado.



Ingresamos a la habitación N° 2 y saludamos a un bebé de 1 mes y a su mamá, Conversamos un momento con ella y aceptó quedarse con libros de Mafalda, el bebé estaba con mucha tos, queriendo dormirse. En la misma habitación estaba una niña de 10 años. Nos acercamos para hablar con ella, se notaba que estaba dolorida. Entraron las enfermeras para acompañarla. Al decir que volveríamos en otro momento una ellas nos agradeció.

En la habitación N° 4 nos presentamos con un bebé de 2 meses, quien estaba despierto en la cama. Enseguida la mamá ubicó que la tía del bebé, quien tiene 7 años le lee cuentos y le gusta. Compartimos canciones contando con la atención y gesticulación del bebé, quien pareció relajarse y estaba por dormirse. Su mamá dijo que tenía que comer y le hizo upa, cantamos mientras él tomaba la mamadera con mucho entusiasmo.

En la habitación N° 1 estuvimos con un bebe dormía, junto a su mamá, y con otro de 5 meses que estaba upa de su mamá. Estaba inquieto y la mamá no quería que se toque la bigotera y le decía al vernos: “*mirá que te van a llevar*”. El bebé nos miraba atentamente mientras le explicamos que no veníamos a hacer eso sino a jugar, y comenzó a sonreír. Cantamos algunas canciones, él se mostraba muy receptivo, intercambiando miradas con nosotras y su mamá. Luego se disponían a almorzar y el bebé se quedó tranquilo en la cama.

Comentamos a todos sobre las actividades y los horarios de los dispositivos.

Registro Espacio de Cuentos y Canciones (27/06/2018)

Solicitamos a la R2 el pase para planificar la actividad del día. Ante la demora nos acercamos a la sala y pudimos realizarlo. En la sala hay 10 niños internados, las edades van del mes de vida hasta los cinco años por lo que seleccionamos rimas, canciones, instrumentos musicales y una revista Jardín para



uno de ellos, quien se encuentra prescripción de aislamiento, por lo cual ingresamos en primer lugar a su habitación.

Estaba almorzando sentado en la cama junto a su abuela. Respondía con monosílabos sin dejar de comer, nos mostró entusiasmado los muñecos de dinosaurios que le habíamos prestado en otra ocasión, le dejamos la revista y nos retiramos.

En la habitación Nº 5 vimos al asomarnos que se encontraban descansando por lo que no ingresamos.

En la habitación Nº 3 ingresamos y saludamos a la mamá de un bebé de 1 mes, que dormía. La mamá nos dijo que le había costado dormirse porque le dolía la panza. Nos acercamos a la cama de otro bebé, de 11 meses, quien al ver los instrumentos quiso tomarlos y compartimos algunas canciones que él escuchaba con atención, sonriendo y bailando. Una niña de 3 años salía de bañarse junto a su papá y nos miraba seriamente. Su papá dijo que estaba todavía dormida.

En la habitación Nº 2 no ingresamos porque descansaban.

En la habitación Nº 1 nos presentamos con un niño de 15 meses y su mamá y una bebé de 4 meses y su mamá. Compartimos algunas canciones que acompañamos con los instrumentos que el niño iba tomando e intercambiando sistemática y activamente. La bebé nos miraba atentamente.

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni y Ps. Rafael Echaire Curutchet

Comunicaciones a: mariokelman@unr.edu.ar

ISSN 2250 - 8562